

La cumbre de los países no alineados en Cartagena de Indias

En los años más difíciles de la confrontación Este-Oeste, en un marco de colonialismo, poca cooperación y escasa coexistencia pacífica, se constituyó oficialmente en Belgrado, el grupo de Países No Alineados -NOAL-. Este movimiento fue impulsado en 1961 por la India, Egipto y Yugoslavia que eran los países que más sentían en sus fronteras los pasos extranjeros del juego antagónico entre los Estados Unidos y la entonces Unión Soviética. En sus orígenes, los NOAL estaban conformados por 26 países subdesarrollados, siendo Cuba el único país miembro de América Latina.

En la actualidad, 113 países hacen parte de los NOAL, cifra que representa el 61% de los países miembros de las Naciones Unidas. Todo el continente africano, casi todo Asia y Oceanía (excluyendo a Japón y Australia) están representados en el movimiento de los NOAL. En Latinoamérica, se exceptúan varios países como México, Brasil, Argentina, Uruguay, Paraguay y Costa Rica. Colombia fue admitida en 1983.

Desde su conformación como movimiento político, los NOAL han realizado once conferencias caracterizadas por un ambiente informal, pues no se le ha dotado de una

carta constitutiva propiamente dicha, ni de estatutos o reglamentos internos, sede propia, ni de una estructura institucional y presupuestal. Lo anterior ha contribuido a que la capacidad de negociación en el ámbito internacional sea subutilizada. Sin embargo, el potencial de los NOAL es enorme, pues no sólo es el movimiento político más grande después de la ONU, sino que el potencial humano, de recursos naturales y de generación de riqueza de los países miembros, lo convierten en un interlocutor respetable del mundo subdesarrollado. En este sentido, si bien los NOAL presentan una baja participación en el PIB mundial también es cierta su importancia estratégica al poseer la mayor cantidad de recursos energéticos, naturales y de población como se ilustra en el siguiente Cuadro:

Variables	NOAL (%)		
	NOAL	OCDE	Otros
Distribución del PIB	7	80	13
Bosques	44	30	26
Petróleo	86	5	9
Consumo energía	17	60	23
Area marítima	53	24	23
Area Terrestre	43	39	18
Area Cultivable	45	28	27
Población	51	10	39

Los principios orientadores del grupo eran los siguientes: el rechazo a la carrera armamentista, neutralidad respecto a la guerra entre potencias; apoyo a la construcción de un sistema internacional más equilibrado; defensa de los intereses de los países en desarrollo tomando una postura anticolonial y la promoción de la cooperación económica entre los países asiáticos y africanos, con base en el respeto por la soberanía nacional, en la ayuda externa, en la lucha anticolonial conjunta y en el respeto por los derechos humanos.

Hoy, los vínculos comunes entre los países miembros nuevamente se fortalecen. Por un lado, está el subdesarrollo expresado en los bajos niveles del PIB per cápita, en la baja productividad marginal del trabajo y la escasa acumulación de capital, así como el pasado colonial de muchos países. De otro lado, las brechas entre el Norte y el Sur se han ampliado lo cual se manifiesta en la existencia de más de mil millones de personas que viven en pobreza extrema y cerca de quinientos millones de personas padecen hambre, a pesar de que la productividad ha alcanzado los mayores niveles de la historia.

Los NOAL no han definido una estrategia común para poder vincularse al mundo industrializado del Norte en nuevas formas asociativas y cooperativas. Han fracasado a nivel económico y sólo han tenido márgenes de maniobra aceptables a nivel político al rechazar prácticas intervencionistas que pretenden alinear, a veces en forma coactiva, a los sistemas políticos de sus miembros.

El contexto internacional de hoy se caracteriza por la globalización, la interdependencia y el predominio de bloques económicos como la Comunidad Europea (CE). De la misma manera, el reforzamiento de los vínculos del Japón con el Este asiático, la caída del bloque socialista y la necesidad de los Estados Unidos de recuperar el liderazgo mundial reforzando su área de influencia sobre América, llevó a que las 34 naciones del continente reunieran sus ministros de comercio exterior en Cartagena, en marzo de 1995, para definir las características de la zona del libre comercio, llamada a ser la más grande del mundo a partir del 2005. Lo anterior revela que la integración regional y bilateral ha sido mucho más productiva para el intercambio comercial y la cooperación eco-

nómica que las pretensiones políticas de una organización de países con problemas semejantes a nivel mundial como son los NOAL.

Si el objetivo primordial de la cumbre de Cartagena es avanzar en un modelo de desarrollo alternativo que les de la posibilidad a los países miembros de ser competitivos a nivel mundial y al mismo tiempo aliviar los niveles de pobreza, y si se tienen en consideración las actuales tendencias mundiales, sus directrices deben ir hacia el fortalecimiento de la capacidad de negociación para que no haya neoproteccionismo en los países industrializados, mayor prestancia y poder decisorio en la ONU y mayor cooperación entre los miembros, dada la interdependencia política, ambiental y económica. Por ésto, las propuestas de Colombia como presidente del movimiento son acertadas y tienen que ver con revitalizar y democratizar la ONU y sus organismos decisorios; con los cambios experimentados en el marco internacional, las nuevas condiciones internacionales para el comercio y el desarrollo de mecanismos de integración a nivel regional y subregional, el énfasis social para el desarrollo y la lucha conjunta contra el problema del narcotráfico.

En este sentido, junto con el programa de Gobierno del nuevo Presidente de los NOAL (Ernesto Samper P.), la carta final de declaración "Un llamamiento desde Colombia" define los siguientes propósitos y compromisos:

- Promover la reestructuración, revitalización y democratización de las Naciones Unidas sobre la base de los principios contenidos en su carta, al igual que la reestructuración de los sistemas financieros, de comercio y de seguridad internacionales.

- Intensificar las acciones encaminadas al logro de un desarme general y completo, incluyendo el uso de las armas nucleares.

- Cumplir a cabalidad los compromisos acordados en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Medio Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro, en la Conferencia Mundial sobre Derechos Humanos en Viena, en la Conferencia Internacional sobre Población y Desarrollo de El Cairo, la Cumbre Mundial sobre Desarrollo Social de Copenhague y en la IV Conferencia Mundial sobre la Mujer en Beijing, así como los acordados en la Ronda de Uruguay.

- Luchar conjuntamente contra todo tipo de condicionalidades, medidas, reglas y políticas coercitivas unilaterales que se pretendan o sean impuestas, así como contra la adopción de modelos ajenos a las particularidades religiosas, históricas y culturales de los países miembros.

- Lucha y actuación concertada contra todo tipo de formas colonialistas, neocolonialistas e intervencionistas.

- Llamado para un arreglo definitivo del problema de la deuda externa de los países en desarrollo, incluyendo en particular la multilateral, y la cancelación de la deuda de los países menos desarrollados y de menor ingreso más severamente afectados.

- Promover la plena aplicación de los principios de la Carta de las Naciones Unidas y de las normas del derecho internacional, en particular los atinentes a la soberanía, la independencia y la integridad territorial.

Adicionalmente los NOAL se comprometen a:

- No recurrir al uso de la fuerza en contra de cualquier Estado y

valerse de los medios contemplados para dirimir pacíficamente toda controversia.

- Reducir el gasto militar, con el propósito de dedicar estos recursos al desarrollo económico y social.

- Erradicar el analfabetismo y la pobreza.

- Promover, dentro de los miembros del Movimiento la cooperación Sur-Sur como uno de los objetivos fundamentales para el logro de una autosuficiencia colectiva.

Para pasar de la retórica a la acción se define un Plan de Gobierno para los próximos tres años, la institución de una secretaría ejecutiva permanente para coordinar las acciones del movimiento. Se consti-

tuye un comité de seguimiento en New York de todos y cada uno de los puntos de la agenda y la respectiva comunicación al "Grupo de los Siete" de todas las reuniones que realicen de la Declaración conjunta.

En síntesis, las reformas institucionales, el aprovechamiento del potencial económico y las economías de escala, la capacidad de negociación, el poder de compromiso y las posibilidades de cooperación entre los miembros de los NOAL, les ofrece una gran oportunidad hoy en la historia para buscar vías alternativas hacia un concierto internacional más equilibrado y justo.

David F. Tobón O.*

* Estudiante. Programa de Economía. Universidad de Antioquia.